



**Al señor tu Dios adorarás,  
Y solo a él servirás.**

**Daniel 3: 14-18**

En la biblia encontramos hombres que estuvieron dispuestos, a pagar con su vida y no les importó que los sentenciaran a muerte, y estuvieron dispuestos a ser echados en el horno de fuego, pero no adorarían ni se postrarían ante ningún dios que no fuera el Señor nuestro Dios.

Nabucodonosor había hecho una estatua y quería que al sonar de los instrumentos musicales todos se postraran y la adoraran, pero habían tres varones que no se postraban ante la estatua, y fueron acusados ante él.

**Amenazados. Daniel 3: 14- 15** *Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? 15 Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?*

El diablo no quiere que adoren a Dios, sino que lo adoren a él. Nabucodonosor les dijo que si no se postraban y adoraban su estatua y a sus dioses, los echarían a un horno de fuego ardiendo. *¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?* Según Nabucodonosor nadie los podría librar del horno, nadie los podría librar de la muerte. Las amenazas de que si no adoras lo que el mundo quiere, son para que te apartes del Señor, y dejes de adorarlo; pero cuando eres un verdadero adorador no dejarás que las cosas de esta tierra te desvíen del Señor, ni te inclinarás ni las adorarás.

**El que adora a Dios no se doblega ante el enemigo. Daniel 3: 16** *Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto.*

No había necesidad de que le respondieran, Porque ellos nunca iban a dejar de adorar a Dios aunque los mataran; ellos no iban a postrarse ante otro dios, ellos no iban a adorar a otro dios. El verdadero adorador ni siquiera lo tiene que pensar, ni reflexionar. Cuando alguien te ofrece bienestar a cambio de que dejes lo que haces para Dios, ni siquiera tienes que pedir dirección. El que adora a Dios sabe lo que debe responder al instante. *“No es necesario que te respondamos sobre este asunto”*

**No adoramos ni servimos a otro dios. Daniel 3: 17-18** *He aquí nuestro Dios a quien servimos puede libramos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librarás. 18 Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.*

Estos tres hombres sabían en quien habían creído. Ellos estaban dispuestos a que los echaran en el horno de fuego, pero no iban a servir ni adorar a los dioses ni a la estatua de Nabucodonosor. ¿Estamos dispuestos a renunciar, o estamos dispuestos a perder, con tal de no adorar a otro dios, y sólo adorar al único Dios verdadero? Sea que el Señor los libre o no, ellos no adorarían a otro Dios.

**Nabucodonosor tuvo que alabar a Dios. Daniel 3: 28** *Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-Nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios.*

Nabucodonosor se espantó al ver que no habían tres en el horno de fuego, sino cuatro; él reconoció que fue Dios quien los había librado y tuvo que alabar a Dios. El se maravilló de que estos hombres se mantuvieran leales a Dios y estuvieran dispuestos a morir antes que servir y adorar a otro dios que a su Dios.

**Fueron engrandecidos. Daniel 3: 30** *Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.*

Esto nos enseña que aunque el enemigo quiera impedir que adoremos a nuestro Dios, debemos mantenernos fieles y leales al Señor; aunque te amenacen, no dejes de servir a tu Dios, ni dejes de adorarlo, confía en él, y él te libraré y es quien te engrandecerá.

**AGENDA  
IGLESIA MAS QUE VENCEDORES**

**RETIRO PARA EQUIPOS DE TRABAJOS  
DEL 31 DE MAYO AL 02 DE JUNIO**

**RETIRO DE SUPERVISORES  
22 DE JUNIO**

**“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”**



## Alabaré tu nombre eternamente Y para siempre

### Lectura **Salmos 145: 1-12**

Aprender **Salmos 145: 2** *Cada día te bendeciré, Y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.*

**Hablaré de tu grandeza. Salmos 145: 1** *Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, Y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.*

Todo el que conoce a Dios, el que ha tenido un encuentro con Jesús, tiene el anhelo de alabar a Dios; y tiene el deseo de expresar desde lo más profundo de su corazón su agradecimiento a Dios por todas sus bondades. Es por eso que vemos cómo el salmista declara que exaltará a su Dios, a su Rey, y también declara que bendecirá el nombre del Señor eternamente y para siempre.

**Cada día te bendeciré. Salmos 145: 2** *Cada día te bendeciré, Y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.*

El salmista quiere decir que diariamente él bendeciría y alabaría el nombre del Señor. Al igual que el salmista, nosotros también debemos tener este deseo y propósito en el corazón, de alabar su nombre, de bendecirle eternamente y para siempre.

**Él es digno de suprema alabanza. Salmos 145: 3** *Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable.*

Dios es muy digno de ser alabado. La alabanza le pertenece solo a él; cada día debemos alabarle, y exaltarle. La grandeza de nuestro Dios excede a nuestro conocimiento.

**Celebra y anuncia sus obras. Salmos 145: 4** *Generación a generación celebrará tus obras, Y anunciará tus poderosos hechos.*

Todo el que ha creído y le ha recibido, celebra y anuncia sus obras; y no sólo él, sino que esta generación y la que sigue, seguirá anunciando y celebrando las obras del Señor.

Está hablando de aquellos que cuentan a sus hijos de las grandezas de Dios; que anuncian a su generación, las maravillas de Dios. Cada generación cuenta a sus hijos de sus poderosos hechos y que proclame su poder. Que se celebre y anuncie sus obras, y sus poderosos hechos.

Que de padres a hijos anuncien su grandeza; que anuncien de generación a generación de cómo Dios libra; que anuncien a sus hijos que él es bueno y perdonador; que él salva; y que no hay otro cómo él; que anuncien de generación a generación, que el sana, hace milagros y maravillas.

**Hay que meditar en sus maravillosos hechos. Salmos 145: 5** *En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, Y en tus hechos maravillosos meditaré.*

Meditar en la Magnificencia es meditar en su eminencia, gloria, dignidad, esplendor, grandeza, sublimidad, grandiosidad, en lo glorioso, y en la majestad de nuestro Dios.

Meditar en sus hechos maravillosos, en lo que él hace, en los milagros, en la salvación, en lo que hizo Cristo en la cruz por nosotros, en el amor de Dios. Meditar en que él no cambia, él es el mismo, él sigue sanando, y sigue salvando.

**Para dar suprema alabanza a nuestro Dios. Salmos 145: 6-7** *Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, Y yo publicaré tu grandeza. 7Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, Y cantarán tu justicia.*

Para rendir una suprema alabanza a nuestro Dios, es importante hablar de sus hechos poderosos, cuando hablamos otros tienen la oportunidad de venir ante él, y rendirse a sus pies; es importante publicar su grandeza, para que otros sepan, escuchen y entiendan que él es poderoso; es importante proclamar su inmensa bondad y cantar de su justicia.

**Debemos alabar a nuestro Dios. Salmos 145: 8-9** *Clemente y misericordioso es Jehová, Lento para la ira, y grande en misericordia. 9Bueno es Jehová para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras.*

Debemos tener presente que su misericordia ha sido manifestada, que por su clemencia hoy tenemos vida, y tenemos oportunidad para buscarle y obtener salvación; debemos alabarle porque es tardo para la ira; él ha tenido paciencia con cada uno de nosotros para que nos volvámos y convirtámos a él. Debemos alabar al Señor eternamente y para siempre por su misericordia, por sus bondades y por su clemencia.

**Salmos 145: 10** *Te alaben, oh Jehová, todas tus obras, Y tus santos te bendigan.*

Las obras de sus manos alaban a Dios. "Los cielos cuentan tu gloria, y el firmamento anuncia la obra de tus manos" ... Todo lo que existe fue creado por Dios, toda su creación habla de su gloria de su grandeza de su majestad. También sus redimidos alaban y adoran al Señor.

**Hay que hablar del poder del Señor. Salmos 145: 11-12** *La gloria de tu reino digan, Y hablen de tu poder, 12Para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos, Y la gloria de la magnificencia de su reino.*

Alabamos a Dios cuando hablamos de su poder, cuando predicamos, y hacemos saber a otros que él es Dios que salva, que sana, que liberta a los cautivos y hace milagros; le alabamos cuando hablamos del reino de los cielos y contamos sus maravillas.

**Cercano está el Señor a todos los que le alaban. Salmos 145: 13-20** *Tu reino es reino de todos los siglos, Y tu señorío en todas las generaciones. 14Sostiene Jehová a todos los que caen, Y levanta a todos los oprimidos. 15Los ojos de todos esperan en ti, Y tú les das su comida a su tiempo. 16Abres tu mano, Y colmas de bendición a todo ser viviente. 17Justo es Jehová en todos sus caminos, Y misericordioso en todas sus obras. 18Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras. 19Cumplirá el deseo de los que le temen; Oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará. 20Jehová guarda a todos los que le aman, Mas destruirá a todos los impíos.*

**Hay que proclamar la alabanza del Señor. Salmos 145: 21** *La alabanza de Jehová proclamará mi boca; Y todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre.*

Dios nos hace un llamado a que le alabemos y adoremos; en vez de tener quejas, en vez de hablar negativamente lo que debe haber es proclamar su alabanza; esto traerá la gloria de Dios, traerá la victoria en medio de la prueba, traerá liberación, traerá gozo.

Como hijos de Dios nuestra boca siempre debe proclamar la alabanza; debemos exaltarle y adorarle, porque él es digno de suprema alabanza. Debemos adorarle, alabarle y exaltarle eternamente y para siempre.